

Con Nuestros Compañer@s



Una Declaración del Partido Socialista de los Estados Unidos en las luchas recientes por los derechos de los inmigrantes.

**Escrito por Raul Cano, el presidente
del Partido Socialista de los Estados Unidos**

Dentro del sur de Texas, en el Valle del Río Grande, la frontera no es nada más que un río que fue bravo pero ahora solo mantiene una mansa corriente. Para los que viven donde choca el primer y tercer mundo, la frontera no es más que una banda de desaceleración en el tráfico constante de personas, cultura y el comercio. La frontera geográfica ya no define realmente donde un país empieza y otro acaba. Fácilmente se puede decir que en esta zona, el concepto de nacionalidad se pierde. Los políticos de ambos países reconocen esta realidad, pero la frontera y la inmigración siguen siendo el arma política del racismo y la xenofobia.

A través de la historia de los Estados Unidos, el problema de los inmigrantes ha sido usado para dividir y conquistar a la clase obrera. Una vez más los inmigrantes son usados como táctica de distracción para desminuir los verdaderos problemas que existen en los Estados Unidos.

La legislación HR 4437 propone criminalizar a los indocumentados, la construcción de una cerca a través de la frontera y la imposición de altas multas para los empresarios que empleen a los trabajadores indocumentados. En el típico juego político de pan o palo esta legislación representa el garrote de la extrema derecha. El senado representa la voz de la razón y propone el programa de trabajador huésped (bracero) y la militarización de la frontera. El Partido Demócrata, la llamada voz de los obreros, se quejará como de costumbre; y entonces aceptará el programa de trabajador huésped y un complicado proceso de legalización, como la opción “peor es nada”. La clase gobernante obtiene puntos por su compasión y mantiene una reserva obrera lista para su explotación. La clase obrera obtiene la creación de una sub-clase de trabajadores a merced de los caprichos estatales y de los capitalistas.

Si no fuera por los millones de trabajadores que finalmente salieron de las sombras de la explotación y tomaron las calles para protestar la legislación propuesta, el gobierno se hubiera salido con la suya. El ejército clandestino, que por décadas a sostenido la ilusión de una economía capitalista próspera, ya no puede ser ignorado. Los inmigrantes ya no están dispuestos a ser peones en un juego de ajedrez político.

El Partido Socialista EEUU se ha dedicado a luchar por los derechos de los inmigrantes. Nuestros militantes han tomado parte y han sido líderes de las organizaciones que luchan por esta causa. Luchamos por un programa de amnistía para todos los que actualmente están en este país. Nos oponemos a un programa de trabajador huésped y en su lugar proponemos una política de inmigración que, como el “libre comercio”, refleje una fuerza obrera sin fronteras. Todos los que trabajan en este país deben de gozar de la protección completa bajo de nuestras leyes y tener derecho a todos los beneficios de la ciudadanía.

Entendemos que la unidad de los trabajadores a través del mundo es esencial para la lucha contra el capitalismo trasnacional. Mientras luchamos por una democracia real al nivel local y nacional, nosotros entendemos que la lucha contra el capitalismo, el verdadero enemigo de la democracia, requiere una lucha sin fronteras. Las manifestaciones de los inmigrantes en los Estados Unidos es la expresión nacional de una rebelión mundial por parte de una clase obrera móvil. El objetivo de nuestro Partido es apoyar a nuestros/as compañer@s inmigrantes como trabajadores/as, como parte una minoría victima de la opresión con derecho a auto determinación y como participantes en un movimiento anti-capitalista.

¡Todo El Poder Al Pueblo!

Partido Socialista EUA 339 Lafayette St. #303 New York, NY 10012